

Resena del Proyecto Arqueologico La Entrada (Primera Fase 1984-1989, Segunda Fase 1990-1994)

著者	Nakamura Seiichi
journal or publication title	Studies in Ancient Civilizations
volume	1
page range	1-7
year	2023-03-15
URL	http://doi.org/10.24517/00069270



Reseña del Proyecto Arqueológico La Entrada (Primera Fase 1984-1989, Segunda Fase 1990-1994)

Seiichi Nakamura

INTRODUCCIÓN

Hace 40 años, en julio de 1983, Takeshi Inomata (actualmente profesor de la Universidad de Arizona) y el autor de este resumen fueron enviados a Honduras como arqueólogos voluntarios del Servicio de Voluntarios Japoneses para la Cooperación con el Extranjero (JOCV) de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA). El JOCV de JICA y la Embajada de Japón en Honduras estaban considerando en aquel momento formar un nuevo proyecto arqueológico de parte de Japón desde el marco de la cooperación internacional para Honduras. Después de un año de realizar varios preparativos, en julio de 1984 inició la primera fase del Proyecto Arqueológico La Entrada, un proyecto conjunto entre el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH) y el JOCV de JICA en Honduras con el propósito de investigar y conservar los sitios arqueológicos en la región de La Entrada y llevar a Honduras nuevas tecnologías en arqueología para la formación y capacitación de personal técnico hondureños. Esta primera fase fue financiada por el JOCV de JICA (1984-1989) y la Fundación Mitsubishi (1984-1986). En esta fase participaron 10 arqueólogos japoneses, entre ellos Etsuo Sato (actualmente profesor de la Universidad Internacional de Toyama) y Kazuo Aoyama (actualmente profesor de la Universidad de Ibaraki). A través de las actividades que se realizaron como parte del proyecto se obtuvieron abundantes y notables resultados.

LA REGIÓN DE ESTUDIO

La región de estudio de este proyecto está localizada en el área occidental de la República de Honduras que está formada por los valles de La Venta y Florida y sus corredores naturales y cubre una extensión aproximada de 150 km². La mayor parte del área de investigación la comprenden los departamentos de Copán y la parte noroeste del departamento de Santa Bárbara. Dentro de lo que fue el territorio Maya, esta área es de mucha importancia arqueológica y en ella no se había ejecutado ninguna investigación sistemática hasta el comienzo de este proyecto. El inicio de las investigaciones de la Primera Fase del proyecto se orientó

conforme al deseo del IHAH de ampliar los datos obtenidos de Copán y de las regiones que supuestamente estuvieron bajo su dominio para conectarlos con los datos de los proyectos arqueológicos de Sula, Santa Bárbara y El Cajón que fueron realizados en la segunda mitad de la década de 1970 y en la primera mitad de la década 1980.

ACTIVIDADES Y RESULTADOS DE LA PRIMERA FASE DEL PROYECTO (1984-1989)

1. Reconocimiento

Se realizó un trabajo de exploración y reconocimiento que cubrió la totalidad del área de investigación, fue posible localizar y registrar 689 sitios arqueológicos.

2. Levantamiento topográfico y mapeo

Se realizó la labor sistemática de mapeo y levantamiento topográfico de aquellos sitios arqueológicos registrados con montículos visibles (aproximadamente 400 sitios, el 60% del total de sitios registrados) y se elaboraron planos a escala 1/500 y 1/1000.

3. Programa extensivo de pozos de prueba.

Se llevó a cabo un programa extensivo de pozos de prueba en 35 sitios arqueológicos seleccionados al azar con el fin de buscar una muestra representativa de la cultura prehispánica del área y de recolectar datos sobre la cronología de la región de La Entrada. Fue posible confirmar una ocupación humana desde el periodo Preclásico Medio hasta el periodo Clásico Tardío Terminal (900 A.C. - 900 D.C.). Esta región era de mucho interés porque está situada en una frontera Maya-No Maya que recibió una influencia cultural muy fuerte de Copán durante el último periodo antes mencionado.

4. Análisis de artefactos y ecofactos recolectados

Todo material arqueológico recolectado (artefactos y ecofactos) –piezas de cerámica, lítica, piedra esculpida, barro quemado, huesos de animales, entierros– fue registrado y analiza-

do en el laboratorio del proyecto.

5. Publicación del informe final

Los resultados de las investigaciones y de los estudios arriba mencionados se publicaron en español en revistas del IHAH. El Informe final de las investigaciones de la primera fase de este proyecto, *Investigaciones arqueológicas en la región de La Entrada. Tomo I, II y III* [Nakamura et al. eds. 1991], fue publicado por la editorial Sonapa en San Pedro Sula y contiene el conjunto de mapas y el levantamiento topográfico realizado.

6. Fundación del Museo Arqueológico La Entrada.

Con el propósito de divulgar los resultados de las investigaciones y estudios del proyecto, mediante la asistencia técnica y financiera del JOCV de JICA y la colaboración de la Municipalidad de La Entrada, el IHAH fundó el 1 de agosto de 1987 el primer museo de La Entrada. Cabe destacar que en este museo están en exhibición no solamente piezas arqueológicas de

Honduras sino también artefactos arqueológicos de Japón que fueron donados por el Museo Regional de Akita, Japón, como un símbolo de amistad entre el pueblo hondureño y el pueblo japonés. Posteriormente, este museo fue remodelado y el contenido de sus exposiciones fue actualizado con el fin de exhibir los hallazgos realizados en el sitio arqueológico El Puente durante la segunda fase de este proyecto. Con la asistencia financiera del gobierno de Japón, este museo fue reinstalado en 2014 en el Centro de Visitantes del parque arqueológico El Puente para servir como museo del sitio.

7. Conferencias arqueológicas

Numerosas conferencias han sido presentadas por los investigadores de este proyecto en los seminarios y simposios de arqueología hondureña organizados por el IHAH y la Universidad Nacional Autónoma de Honduras o por instituciones educativas como la Alianza Francesa con el fin de divulgar los resultados de las actividades del proyecto, hacer un aporte al conocimiento del patrimonio arqueológico de Honduras y

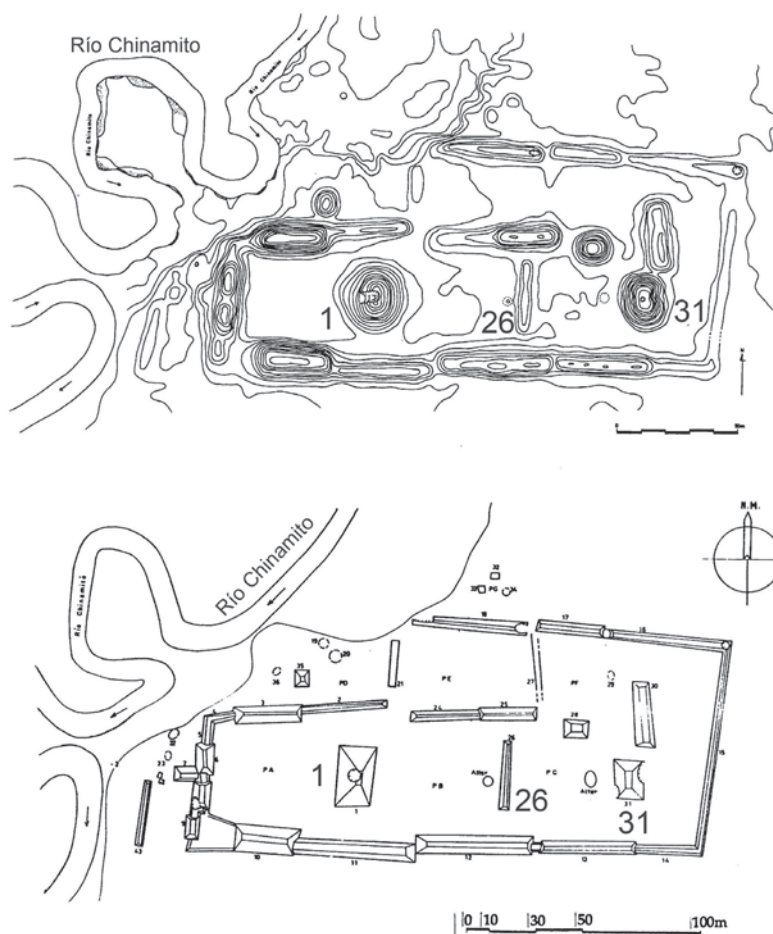


Fig. 1. Arriba: Mapa con curva de nivel del grupo principal de El Puente, Abajo: Mapa planimétrico del grupo Principal de El Puente

concientizar a las personas sobre la necesidad de preservarlo y utilizarlo como un recurso cultural propio.

ACTIVIDADES Y RESULTADOS DE LA SEGUNDA FASE DEL PROYECTO (1990-1994)

La segunda fase de este proyecto fue diseñada y presentada por el autor a las autoridades de ambos países. La aprobación se obtuvo finalmente a finales de 1989 y se firmó un convenio bilateral entre el gobierno de Honduras y el de Japón. En la segunda fase del proyecto, además de cumplir con objetivos de carácter científico, se decidió concentrar las investigaciones arqueológicas y la posterior restauración de las estructuras en el sitio El Puente con el fin de crear en ese entonces el segundo parque arqueológico nacional de Honduras después de Copán. Se esperaba que ese parque fuera un disparador y un estímulo para el desarrollo regional.

El sitio El Puente (Fig. 1) fue elegido para esas investigaciones porque está situado en el Municipio de La Jigua, Copán, aproximadamente 2 km al norte de la confluencia de los ríos Chamelecón y Chinamito. Este sitio fue sin duda un centro

regional importante en el valle de Florida durante el periodo Clásico tardío (600-900 D.C) y posee una impresionante estructura piramidal de 12 metros de altura (Estructura 1; Foto 1), dos altares, varias esculturas, un monolito zoomorfo de un jaguar y, según [Yde 1938:56], esculturas mosaicas posiblemente con fragmentos jeroglíficos y con una señal de ahau. En marzo de 1989 esta zona arqueológica fue declarada Patrimonio Cultural de la Nación por el entonces Presidente de la República Ing. José Azcona Hoyo. Excavaciones extensivas e intensivas en las principales estructuras de este sitio fueron llevadas a cabo (Foto. 2). En 9 de ellas se concluyeron las investigaciones (Estructuras 1, 3, 4, 5, 10, 26, 31, 204 y 205) y se terminaron también sus respectivos trabajos de restauración (Fotos 3 y 4). Asimismo, se investigaron y se restauraron dos pequeños altares: el Altar I de la Estructura 26 y el Altar II de la Estructura 31.

Los resultados más importantes del trabajo fueron el descubrimiento de dos estelas sin inscripciones, entierros importantes de las élites con ofrendas de jade y vasijas de cerámica. En las excavaciones de salvamento llevadas a cabo en el lugar donde se construyó el Centro de Visitantes se encontraron, además, cuatro



Foto 1. La Estructura 1 en estado de montículo antes de la excavación (Enero de 1985)



Foto 2. La Estructura 1 en proceso de excavación y restauración (1992)



Foto 3. La Estructura 1, Estructura 26, Altar II, Estela II después de restauración (1995)



Foto 4. La Estructura 26 y Estructura 31 después de restauración (1995)



Foto 5. Centro de Visitante del Parque Arqueológico

entierros en muy buen estado de conservación, dos de ellos con ofrendas que consistían en vasijas de cerámica, una de las cuales tenía inscripciones jeroglíficas de la secuencia normal primaria.

Entre otras actividades que se llevaron a cabo por los miembros japoneses del JOCV de JICA y sus contrapartes hondureñas se pueden mencionar el diseño de instalaciones y facilidades para el parque arqueológico (siembra de árboles, diseño de señalización, habilitación de senderos, etc), la construcción del Centro de Visitantes (Foto 5) y la de un edificio de 216 m² para almacenar el material arqueológico proveniente de las excavaciones. Los encargados de la sección de educación audiovisual del proyecto se encargaron de hacer un registro filmado de éstas y de otras actividades del proyecto. Los resultados de las investigaciones de esta segunda fase se publicaron en conferencias, simposios, tesis y artículos en la prensa y en revistas especializadas.

Medidas preventivas para la protección y conservación de las estructuras de este parque arqueológico y de sus monumentos que buscaban evitar que las crecidas de los ríos las dañaran o las deterioraran se han implementado –especialmente para aquellas cercanas al Río Chinamito (ver Fig. 1). De igual manera se tomaron medidas para proteger la bolsa que forma el curso de este río para que fuera un lugar de descanso, recreación y esparcimiento para el visitante.

Para el desarrollo de la segunda fase y de las actividades de cooperación, los gobiernos de ambos países acordaron la siguiente distribución del trabajo y de las responsabilidades:

De parte de JICA:

- 1) Dirección de actividades y cooperación técnica durante el desarrollo de la investigación arqueológica y la restauración y conservación de las estructuras excavadas en el sitio arqueológico El Puente; diseño y construcción del segundo parque

arqueológico nacional en el mismo sitio; investigaciones ecológicas, geológicas y botánicas; análisis de laboratorio, registro y filmación de las actividades arriba mencionadas. Entre los arqueólogos enviados de parte del JOCV de JICA en esta fase se encuentran Kazuo Aoyama, Etsuo Hasegawa (actualmente profesor de tiempo parcial de la Universidad de Saitama) y Shuichiro Terasaki (actualmente profesor de la Universidad Waseda). El autor de este resumen ha sido el director de dos fases del proyecto.

- 2) Apoyo a las actividades de concientización del pueblo en general sobre la necesidad de conservar y preservar los bienes culturales y utilizarlos como recursos culturales propios para su desarrollo.
- 3) Elaboración de informes periódicos y finales sobre las investigaciones del proyecto.
- 4) Proporcionar todos los equipos y materiales necesarios para las actividades arriba mencionadas.

Por su parte, a través del IHAH, el gobierno de Honduras adquirió los siguientes compromisos:

- 1) Asignación de una contraparte para cada técnico japonés del JOCV de JICA.
- 2) Coordinación con las universidades nacionales y privadas para que profesores y estudiantes de carreras afines participen en las actividades del proyecto.
- 3) Sufragar los gastos locales necesarios para la realización del proyecto tales como mano de obra, salarios del personal técnico hondureño, combustible, etc.
- 4) Proveer gastos de vivienda para los técnicos japoneses asignados al proyecto.

El parque arqueológico El Puente abrió sus puertas al público en enero de 1994, está en este momento cumpliendo 29 años. Durante todo este tiempo, este parque arqueológico ha sido un centro de recreación familiar, un importante centro educativo de la historia prehispánica para los estudiantes hondureños y también un atractivo turístico de esta región en las rutas terminales del proyecto turístico multinacional del Mundo Maya. Este parque ha sido además un foco de intercambio cultural y académico entre estudiantes universitarios hondureños y japoneses. El gobierno de Japón ha continuado con su apoyo durante los años que siguieron al proyecto y ha colaborado en la remodelación del Centro de Visitantes, así como en la de la sala de exposiciones del museo del sitio con una sala de realidad virtual. Las investigaciones arqueológicas en este sitio las continuarán

los arqueólogos de la siguiente generación.

CONTRIBUCIÓN DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO LA ENTRADA

Hace 40 años, cuando Takeshi Inomata y el autor de este resumen fueron enviados a Honduras, no existía en ninguna universidad en Japón una tradición académica de arqueología mesoamericana. Existían pocos arqueólogos japoneses –Saburo Suguiyama, Akira Kaneko y Kuniaki Ohi, por ejemplo– que realizaban investigaciones arqueológicas en México, pero todos habían cruzado el océano Pacífico por sí mismos de manera individual e independiente. En contraste con las investigaciones andinas de Sudamérica que contaban ya con una tradición académica establecida por los profesores de la Universidad de Tokio, en el área maya no existía ningún fundamento para realizar ninguna investigación. Por esa razón, pienso que combinar la arqueología con la cooperación técnica internacional fue la única y la mejor manera para poder realizar lo que hicimos en el área maya. El Proyecto Arqueológico La Entrada se convirtió literalmente en “la entrada” de los arqueólogos japoneses a la arqueología maya. Su contribución a la formación de los investigadores mayistas

japoneses es muy grande. Para este momento, la siguiente generación de arqueólogos mayistas japoneses ya ha sido formada en alguna universidad en Japón.

Cabe mencionar que en cuanto a la formación de los técnicos hondureños del IHAH, el proyecto arqueológico La Entrada también ha hecho una contribución importante. Salvador Varela, Melvin Fuentes, Norman Martínez, Carlos Carbajal, Santiago Escobar, Enrique Sanabria, etc. –todos ellos del IHAH– fueron formados en este proyecto.

Hace 40 –años y aún ahora– en el mundo académico maya todavía existe una duda para admitir que la arqueología puede contribuir significativamente al desarrollo de un país a través de la utilización de sus recursos culturales. Un sitio arqueológico es un recurso cultural muy importante para un país que está en vías de desarrollo. Utilizarlo apropiadamente puede contribuir enormemente con el desarrollo regional. En este sentido, el Proyecto Arqueológico La Entrada nos enseñó lo que podemos dejar como legado en el país receptor tal como Honduras en un plan de mutuo beneficio si la arqueología se une a la cooperación económica internacional. La historia de la cooperación japonesa luego de este proyecto continuó y continúa aún bajo este con-

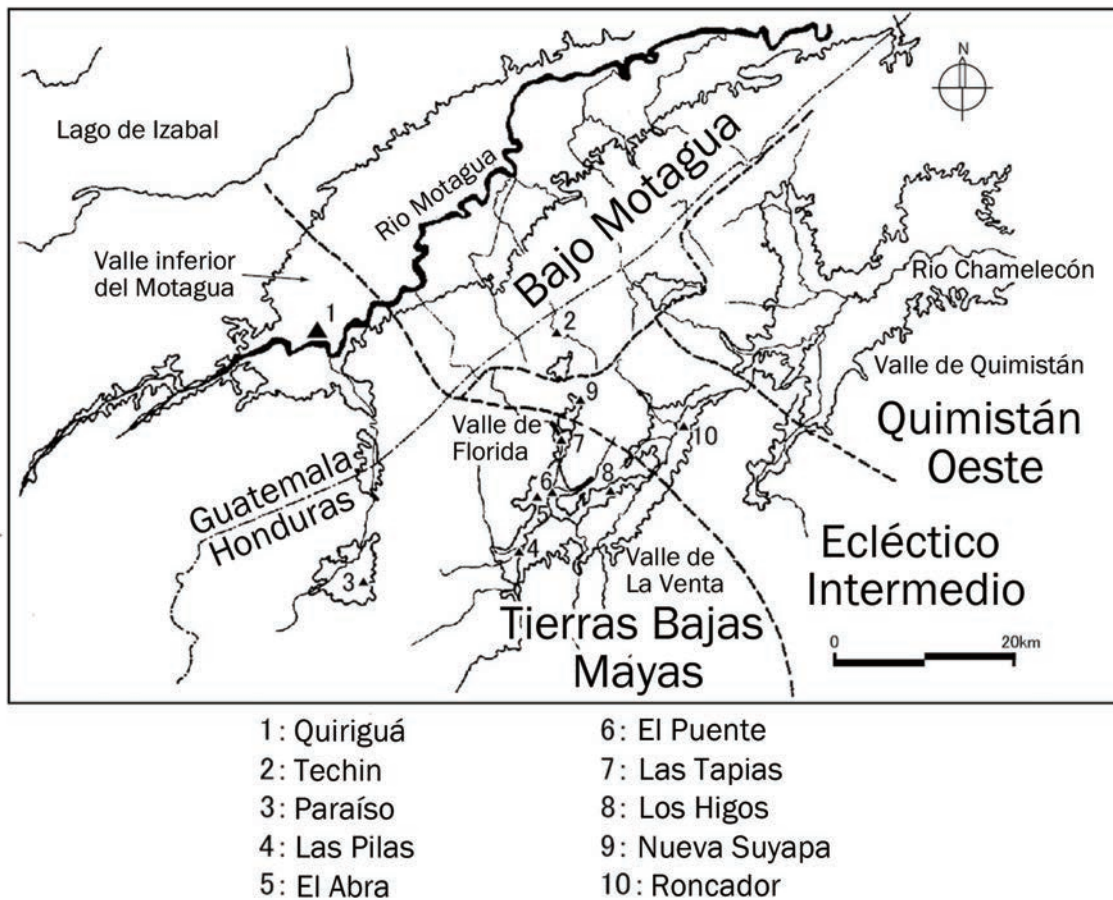


Fig. 2. Patrones de la cultura material en la región de La Entrada y sus áreas adyacentes



Foto 6. Las esculturas mosaicas del posible gobernante local que adornaban la estructura principal de Las Pilas, centro secundario en el valle de Florida

cepto en Copán, el sitio de Patrimonio Mundial, con la creación de una nueva área de visita dentro del parque, la restauración y conservación de las estructuras, el equipamiento de las salas de exhibiciones de los museos. Toda esta labor se ha ejecutado con el fondo para el desarrollo socioeconómico de la cooperación internacional y con el fondo de beca para la investigación científica. Ya que se necesitan muchos fondos para los proyectos arqueológicos de restauración y conservación, esta nueva modalidad de financiación en conjunto con la cooperación económica será seguramente la tendencia en la siguiente generación.

Finalmente, ¿qué sugerencias académicas obtuvo el proyecto arqueológico La Entrada en cuanto a la intención inicial de IHAH de ampliar y conectar los datos de Copán con los de Sula, Santa Bárbara y El Cajón? Voy a dejar los detalles para los artículos publicados por los investigadores participantes, sin embargo, puedo sostener que nuestra investigación arqueológica demostró que esta zona fue una encrucijada de varias culturas prehispánicas [Nakamura 1992; Fig. 2]. Debido a esa condición, esta región es un área de investigación con una historia muy compleja y fluctuante. Los gobernantes de los centros secundarios copanecos en la región de La Entrada actuaron quizás muy inteligentemente acomodándose y lidiando con la particular situación política de cada momento en esta área del sureste maya.

El origen de la ocupación humana en esta zona se remonta al período preclásico medio o antes, en las fases cerámicas Uir y Rayo de Copán. Los sitios arqueológicos CP-PLE-16 y CP-PLE-126 son los sitios más representativos de este período, aunque los centros secundarios del período Clásico Tardío tales como CP-PLE-30 (Las Pilas) y CP-PLE-50 (Los Higos) ya estaban también ocupados durante esta época.

Antes de la fundación de la dinastía copaneca en las fases Chabij y Bijac de Copán, se encontraba en esa área el sitio ar-

queológico Florida (CP-PLE-29), el primer centro importante en la región de La Entrada. Cabe mencionar que este sitio tenía una relación con la tradición cultural de El Salvador y no fue sino hasta después de la fundación de la dinastía maya en el valle de Copán, a 50 km en línea recta, que los sitios de la región de La Entrada fueron gradualmente tragados por la influencia de la cultura maya. Aunque un nuevo estudio interdisciplinario basado en análisis de isótopos estables y paleo-genomas está en progreso, creo que ha habido mucha migración a esta área desde Copán y mucha también de esta área a Copán. Seguramente algunos centros secundarios del valle de Florida fueron fundados directamente por miembros de la élite de la dinastía de Copán.

El período en el que los gobernantes de estos centros secundarios de la región de La Entrada fueron más activos duró hasta el período Clásico Tardío, en la segunda mitad de la fase Coner (Coner II), después de 738 d. C. cuando el 13er gobernante de la dinastía copaneca fue capturado y decapitado por K'ak Tiliw de Quiriguá. El proceso de la debilitación del poder centralizado del gobernante copaneco había sido observado en esta área también por los gobernantes de los centros secundarios que adornaban sus edificios igual al palacio del gobernante y al de las élites de Copán (Foto 6). Esto quiere decir que el proceso de descentralización del poder político que W. Fash demostró en el valle de Copán [Fash 2001] fue observado también en la periferia del Estado copaneco y esta periferia contribuyó también al colapso de la dinastía.

Aunque se necesita hacer una nueva evaluación de la cronología de la región de La Entrada con base en fechamientos de C14 en una gran escala, puede en general decirse que los sitios de la región de La Entrada decayeron después del colapso de la dinastía copaneca y no tuvieron una ocupación hasta el período Posclásico Temprano [Nakamura 1994].

Ya que el autor de este resumen está actualmente enfocado en la investigación y restauración de los templos 7 y 11 del grupo principal de Copán, la mirada desde el centro hacia la periferia dará una nueva luz a la historia de la región de La Entrada en un futuro.

Bibliografía

Fash, William.

2001 *Scribes, Warriors and Kings : The City of Copan and the Ancient Maya*. (2nd edition) Thames and Hudson. London.

Nakamura, Seiichi., Kazuo Aoyama y Eiji Uratsuji (editores)

1991 *Investigaciones arqueológicas en la región de La Entrada. Tomo I, II, III*. JOCV de JICA e IHAH. San Pedro

Reseña del Proyecto Arqueológico La Entrada (Primera Fase 1984-1989, Segunda Fase 1990-1994)

Sula, Honduras.

Nakamura, Seiichi.

- 1992 “Frontera prehispánica en la encrucijada del sureste maya”, en *Annals of Latin American Studies* No.12. pp. 131-167. Asociación japonesa de estudios latinoamericanos.
- 1994 “Desarrollo y decaimiento en la periferia de Copán”, en *Annals of Latin American Studies*, No.14, pp. 39-95. Asociación japonesa de estudios latinoamericanos.

Yde, Jens

- 1938 *An Archaeological Reconnaissance of Northwestern Honduras: A Report of the Work of the Tulane University-Danish National Museum Expedition to Central America 1935*. Copenhagen, Denmark: Levin and Muksgaard.